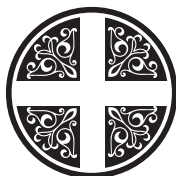
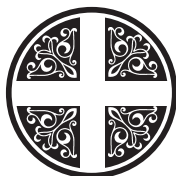


MANUAL PARA CEREMONIAS RELIGIOSAS



A Jesús de Nazar et,
el Divino Arquitecto de mi vida,
le dedico este manual
para gloria y honra de su nombre.

MANUAL PARA CEREMONIAS RELIGIOSAS



editorial clie

KITTIM SILVA

EDITORIAL CLIE

CLIE, E.R. n.º 2.910-SE/A

C/ Ferrocarril, 8

08232 VILADECAVALLS (Barcelona) ESPAÑA

E-mail: libros@clie.es

Internet: [http:// www.clie.es](http://www.clie.es)

MANUAL PARA CEREMONIAS RELIGIOSAS

© 1992 Kittin Silva

Todos los derechos reservados

ISBN: 978-84-8267-525-1

Impreso en USA

Printed in USA

Clasifíquese:

380 BOSQUEJOS:

Ceremonias religiosas

CTC: 01-04-0380-02

Referencia: 22.46.95

Índice

PRÓLOGO	7
1. Ceremonia de compromiso	9
2. Ceremonia de compromiso	13
3. Ceremonia de compromiso	17
4. Ceremonia de matrimonio	21
5. Ceremonia para renovación de votos matrimoniales	27
6. Ceremonia para dedicación de niños	31
7. Ceremonia para señoritas	34
8. Ceremonia para bautismo en agua	38
9. Ceremonia para la Santa Cena	42
10. Ceremonia para recepción de nuevos miembros	45
11. Ceremonia para officiar un funeral	49
12. Ceremonia para dedicación de un hogar	53
13. Ceremonia para dedicación de templos	56
14. Ceremonia para instalar pastores	61
15. Ceremonia para ordenación de ancianos	65
16. Ceremonia para ordenación de diáconos	69
17. Ceremonia para ordenación de ministros	73
18. Ceremonia para ordenación de un obispo	80
19. Ceremonia para ordenación de evangelistas	84
20. Ceremonia para ordenación de misioneros	89
21. Ceremonia para ordenación de ministerios especiales	94
22. Ceremonia para promoción de obreros	97
23. Ceremonia para instalar una Junta de Directores	100

24. Ceremonia para entrega de diplomas	104
25. Ceremonia para colocar la piedra angular . . .	107
26. Ceremonia para quema de escrituras	111
27. Ceremonia para afiliación de iglesias	115
28. Ceremonia para instalar a un presbítero . . .	120
29. Ceremonia para lavado de pies	124

Prólogo

La idea de un Manual de Ceremonias Religiosas, estuvo gestada en mi mente por muchos años. Yo, al igual que otros ministros, siempre me encontraba con el problema de improvisar ciertas ceremonias que, en los manuales en uso, no aparecían. Otras ceremonias eran tan superficiales que era necesario improvisar muchas partes para darle a las mismas mayor formalidad.

En el presente Manual considero las ceremonias tradicionales (matrimonio, dedicación de niños, Santa Cena, recepción de miembros); pero también presento innovación en ceremonias que han llegado a formar parte del formalismo religioso (votos de renovación matrimonial, ordenación de ministros, instalación de pastores, ordenación de diáconos, dedicación de hogares...).

Respeto las tradiciones de la iglesia evangélica, por tanto, no busco cambiar aquellas que no son necesarias; pero sí que busco que se formalicen. Con este trabajo literario, espero poder contribuir en algo, aunque mi esfuerzo sea pequeño.

Lo ceremonial siempre ha sido uno de los vestidos religiosos. Una ceremonia bien hecha es causa de admiración y recordada por los participantes con el paso de los años. A todos nos gustan las cosas bien hechas. En el otro extremo, una ceremonia mal improvisada da que hablar, y le resta capacidad al ministro oficiante.

Dios es amante de lo formal y de lo ceremonial. Esto se echa de ver en el tabernáculo y en el sacerdocio levítico. En la visión del trono celestial, Juan el apocalipta

vio al Cordero rodeado de formalidad (Apocalipsis 5 y 6).

Cuando las cosas se hacen bien para Dios, invitan a la adoración y a la reverencia. Por eso el ministro se esforzará en agradar a Dios en todo.

Este Manual será una herramienta en el quehacer pastoral. Espero que sea bien recibido por todos mis colegas ministeriales.

No podría terminar este prólogo sin hacer una mención al Rev. Manuel Vélez, Jr., mi pastor asistente, quien me dijo el «empujón» para que este Manual saliera a la luz. Él, al igual que mi esposa Rosa, ambos pastores asistentes, me ayudan en muchas de las ceremonias religiosas. No sólo leyó el trabajo, sino que también me dio algunas sugerencias para el mismo.

También expreso mis gracias al Concilio Internacional de Iglesias Pentecostales de Jesucristo, por darme permiso para usar su logo oficial en la cubierta de esta obra.

Finalmente, este Manual ha nacido de la propia experiencia del autor, que ha puesto en práctica los principios aquí presentados.

REV. KITTIM SILVA
26 de febrero de 1992
Brooklyn, New York

1 _____

Ceremonia de

compromiso

[El ministro debe haberle dado ya una consejería preliminar a la pareja que desea comprometerse formalmente.]

[Ambos pasarán al altar, si no es una ceremonia formal con marcha, acompañados de sus respectivos padres o encargados.]

Ministro: Amigos, hermanos y familiares que estamos hoy aquí reunidos para ser testigos de este acto público de compromiso entre *nombre de él* y *nombre de ella*; quienes, de mutuo acuerdo y conforme a la voluntad de Dios, han decidido dar este paso cristiano. En el libro del Génesis leemos que Abraham, viejo y entrado en años, se preocupó por el futuro matrimonio de su hijo Isaac y, llamando al siervo de su confianza, le dijo: «... no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac» (Génesis 24:3, 4, RVR-77). Luego de cumplir el criado con esa tan difícil selección, que enmarcaba la voluntad de Dios para Isaac

y la bella Rebeca, leemos: «Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello... Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre» (Génesis 24:64, 67, RVR-77).

[El ministro ahora hará oración en favor de la pareja que se comprometerá.]

Ministro: Dios eterno, creador de todo lo existente; autor de todas las cosas buenas; te ha placido en tu buena voluntad el dirigir a *nombre de él* y *nombre de ella* para que se comprometan y se conozcan el uno al otro, como preámbulo a la consumación del voto matrimonial. Te rogamos en esta hora inolvidable que bendigas a estos comprometidos. Amén.

[El ministro se dirigirá a ellos y les encomiará por la sabia decisión de haber hecho un yugo en conformidad con la voluntad de Dios. Aquí pudiera ampliar algo sobre las palabras paulinas: «No os unáis en yugo desigual con los incrédulos» (2 Corintios 6:14, RVR-77).]

Ministro: Ustedes, después de haberse conocido el uno al otro por algún tiempo, y por voluntad propia han decidido formalizar sus relaciones. Por lo tanto, dan este paso serio del compromiso cristiano. Como ministro del Señor Jesucristo les aconsejo que cumplan sus palabras el uno al otro.

[El ministro en este momento se dirigirá a él.]

Ministro: *Nombre de él*, ya que has decidido dar este paso del compromiso, te encargo que seas fiel a Dios, fiel a tu iglesia y fiel a tu prometida.

[El prometido repetirá las palabras del ministro.]

Prometido: *Nombre de ella*, en presencia de todos los aquí presentes y ante este ministro como representante de Dios, yo, *nombre de él*, te pido que aceptes comprometerte conmigo. ¿Me aceptas como tu prometido?

[Ella contestará: «Sí, te acepto.»]

[El ministro en este momento se dirigirá a ella.]

Ministro: *Nombre de ella*, ya que has decidido dar este paso serio del compromiso, te encargo que seas fiel a Dios, fiel a tu iglesia y fiel a tu prometido.

[Ella repetirá las palabras del ministro.]

Prometida: *Nombre de él*, en presencia de todos los presentes, y de este ministro como representante de Dios, yo, *nombre de ella*, acepto ser tu prometida y que Dios nos ayude.

[El ministro le pedirá a él que, poniéndole el anillo de compromiso, le diga...]

Prometido: *Nombre de ella*, aquí te pongo este anillo sobre tu dedo anular como símbolo de la palabra que en esta hora te empeño de que un día llegarás a ser mi esposa.

Prometida: ¡Que Dios nos ayude!

[El ministro, dirigiéndose a los presentes, les invitará a inclinar sus cabezas, mientras él hace oración.]

Ministro: Señor Jesucristo, en esta hora te rogamos que bendigas a esta pareja. Ayúdalos a cumplir con este

voto de compromiso cristiano, hasta ese día que serán unidos en santo matrimonio. Amén.

¡Que Dios los ayude a cumplir con sus palabras!

[El ministro concluirá con una bendición pastoral.]

Ministro: «La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén»
(Efesios 6:24; RVR-77).